



Gareth Bale festeja con Lucas Vázquez, Vallejo y Theo uno de los dos goles que le marcó el sábado a Las Palmas. :: QUIQUE CURBELO / EFE

Cuatro ases pletóricos para un único puesto disponible en Turín

Isco, Bale, Marco Asensio y Lucas Vázquez llegan lanzados al partido contra la Juventus, en el que solo uno tendrá sitio en el once de Zidane

:: ÓSCAR BELLOT

MADRID. Bendito dilema el que se le plantea a Zinedine Zidane para la visita que rendirá mañana el Real Madrid a Turín. Con diez plazas que parecen fijas en el once que encarará a la Juventus, el técnico tendrá

que sopesar los méritos de cuatro futbolistas que llegan pletóricos tras sumar argumentos con sus últimas actuaciones para ganarse el único puesto que, salvo sorpresa, queda disponible. Isco, Bale, Lucas Vázquez y Marco Asensio no quieren perderse la cita, por lo que han aprovechado sus últimos partidos para colocar al galo en un aprieto.

No tiene dudas Zidane en la portería, donde Keylor Navas es inamovible. Tampoco en la retaguardia, donde sólo Varane repetirá respecto al equipo que venció el sábado por 0-3 a Las Palmas. Volverá a te-

ner el francés como compañero en el eje de la zaga a Sergio Ramos, que ayer entrenó con normalidad, superadas las molestias que le impidieron viajar a Gran Canaria. Regresarán también a los laterales Carvajal, ausente en Liga por sanción, y Marcelo, al que Zidane dio descanso. Fijos son también Casemiro, Modric y Kroos en la medular, en tanto que Cristiano Ronaldo y Benzema formarán en la delantera. Resta, por tanto, una vacante y es ahí donde tiene trabajo el preparador, reafirmado por la imperial marcha de su equipo en el último mes y medio de

competición, con diez victorias y una única derrota en los once últimos partidos.

Pugna duro por esa plaza Isco. Pese a que el malagueño ha perdido en los últimos meses la condición de titular que se ganó con su brillante desempeño la pasada campaña, viene de completar una actuación redonda con la selección española en el amistoso ante Argentina, en el que logró un 'hat-trick'. Faena digna de un crack que aprovechó para enviar un mensaje reivindicativo. «Los partidos con la selección me dan la vida, aquí tengo la confianza

del mister. En el Madrid quizá no me la he ganado», manifestó. Zidane recogió el guante días después para enfatizar su creencia en el plástico centrocampista. «Isco es muy importante para mí y lo va a ser siempre», dijo el técnico.

Pese a que solo ha sido titular en 18 de los 30 partidos de Liga, Isco fue uno de los once elegidos para disputar de inicio la final de Cardiff. Su alistamiento en el Juventus Stadium permitiría a Zidane reeditar aquel equipo que maravilló a Europa. Al andaluz se encomendó también en la ida de octavos frente al París Saint-Germain, donde ofreció trabajo y sacrificio, aunque en la vuelta Zidane se decantó por la verticalidad de Marco Asensio y Lucas Vázquez.

Verticalidad y pegada

Con el balear y el gallego en los costados ha completado sus mejores actuaciones esta temporada el Real Madrid. Goleadas ante el Apoel, el Sevilla, la Real Sociedad o el Girona contaron con la decisiva contribución de los dos internacionales españoles, aunque fue en la eliminatoria contra el PSG donde dejaron una impronta indeleble. Disputaron íntegro el partido ante Las Palmas, lo que podría favorecer a Isco, que llegará más fresco de piernas.

También jugó los 90 minutos Gareth Bale en el estadio de Gran Canaria. Relegado al banquillo en los dos choques frente al PSG, el galés se ha revuelto a base de goles contra una situación en la que parecía tener pie y medio fuera de Real Madrid. Lleva diez tantos en lo que va de 2018. Pero el tridente parece cosa del pasado y la frialdad de Zidane – «Contento con él y ya está», se limitó a señalar cuando se le cuestionó por el partido del galés ante Las Palmas– no es un buen augurio para el futbolista de Cardiff. Aunque, como también dijo el marsellés, «el martes se verá».

El milagro de Sevilla no oculta las dudas del Barça

A un partido del récord de encuentros invicto en Liga, se prepara para recibir a la Roma con incógnitas tras su pobre actuación en el Pizjuán

:: P. RÍOS

BARCELONA. De afrontar la ida de los cuartos de final de la Liga de Campeones con la moral por los sueños a enfrentarse a la Roma el miércoles en el Camp Nou con el impulso anímico de mantener la condición de invicto en la Liga y de tener casi en la mano el récord histórico de la

Real Sociedad: 38 jornadas sin perder entre las temporadas 1978-79 y 1979-80. De jugarse la temporada sin Messi, a recuperar de golpe al mejor jugador del mundo y volver a sentirse fuerte para el tramo decisivo. Del enfado monumental y general por una pobre actuación, a la euforia tras un empate milagroso. Y todo en 53 segundos, los que transcurrieron entre el gol de Luis Suárez y el de Leo Messi para igualar un 2-0 en contra en los minutos 88 y 89 tras resistir una decena de contragolpes de un Sevilla que perdonó una y otra vez el 3-0. Y el 4-0. Y el 5-0...

Así vivió su Semana Santa el Barça, de forma sobrenatural, por-



Jordi Alba, Messi y Luis Suárez, el sábado, ante el Sevilla. :: AFP

que solo la existencia de un jugador al que llaman 'D10S' puede explicar una resurrección igual. Entró Messi con 2-0 en contra para cambiar el juego de su equipo y firmar el 2-2 con un golazo.

El Barça encadena así 37 jornadas sin perder entre las siete últimas de la pasada temporada y las 30 de la actual. Si el sábado gana o empatará ante el Leganés en el Camp Nou alcanzará las 38 de la Real So-

ciedad de los míticos López Ufarte, Satrustegui, Idígoras, Perico Alonso, Arconada, Bajate, Zamora...

Y lo haría, es de esperar, tras superar el mal trago de la lesión de Sergio Busquets, el 'Messi del centro del campo' por su importancia capital en el sistema del Barça. Su ausencia en Sevilla martirizó a sus compañeros. Salvo sorpresa, reaparecerá ante la Roma casi tres semanas después de su contratiempo en un dedo del pie ante el Chelsea.

Porque, como dijo Montella, técnico del Sevilla, crearon «ocasiones para ganar con Messi fuera del campo y con Messi en el campo». O lo que es lo mismo. Mucho Messi, pero si tienen puntería no hay milagro que valga. Y eso lo sabe también Valverde, que debe andar preocupado porque su equipo se rompió por primera vez este curso, frágil en defensa y un centro del campo superado.